

GONZALO VALDÉS LUFI,
INGENIERO EN ADMINISTRACIÓN/GESTIÓN PÚBLICA

Mes del Mar, mes de Natales

Marzo evoca el espíritu del mar en todas sus formas dentro de nuestra comuna de Natales. Este mes nos conecta con hitos significativos, como el 21 de mayo, fecha del Combate Naval de Iquique y Punta Gruesa, y el 30 de mayo, manteniendo vivo hasta hoy el vínculo único entre el puerto de Natales y su historia marítima.

La epopeya de Arturo Prat, conocida por todos, marcó la agenda política de los límites territoriales del país. Tras el fin de la Guerra del Pacífico, el Estado de Chile consolidó su soberanía fundando Puerto Prat en 1899. Este poblado, creado con un propósito estratégico, se destaca por contar con documentación oficial clara, algo que no todas las localidades pueden presumir. Su nombre, además, rinde homenaje al héroe del combate de Iquique.

Por otro lado, en una feliz coincidencia histórica, Puerto Natales fue fundado el 30 de mayo de 1911, también en el mes del mar. Este lugar ofrecía mejores condiciones batimétricas para las actividades portuarias y un acceso óptimo a agua dulce para atender a la creciente población que se instalaba cerca del río Natalis -nombre derivado de "Navidad"-, impuesto por el colono Hermann Eberhard, quien fue un destacado impulsor del desarrollo en la provincia de Última Esperanza.

Puerto Natales nació como una ciudad puerto, y su historia así lo refleja. El mar trajo vida a Natales, promovió su desarrollo económico y abrió una conexión directa con Europa desde esta remota latitud austral. Hoy sigue siendo una fuente esencial de recursos marinos que llegan a nuestras mesas.

El mar, sin embargo, no es solo un elemento paisajístico; es un poderoso regulador natural de temperaturas. Las ciudades costeras tienden a experimentar menos oscilaciones térmicas gracias a su influencia. Además, desde el inicio de la civilización, ha sido una vía crucial para el comercio entre pueblos, favoreciendo el desarrollo económico mundial. El mar también es una fuente inagotable de recursos: desde la pesca hasta las riquezas del subsuelo marino, como el petróleo, cuyo origen se remonta a la descomposición de plancton y algas hace millones de años en los antiguos océanos y lagos.

Entre las gestas marítimas en tiempos de paz, pocas igualan a la epopeya de la goleta Ancud. Fue a través de esta embarcación y su heroica tripulación —hombres profundamente ligados al mar y sus tradiciones— que se consolidó la soberanía en la región de Magallanes. Todo esto en estrecha conexión con el océano, recordándonos que el mar fue también el escenario clave donde se cimentó nuestra tan anhelada independencia.